

lar aislamiento e insertándola en el naciente mercado nacional con la llegada del ferrocarril en 1862.

La saga de los Spottorno, pródiga en personajes no menos interesantes, se cierra con la figura subyacente de Rosa Spottorno y Topete, también cartagenera, esposa de don José Ortega y Gasset, y madre del autor.

Nos hallamos por tanto ante un libro de gratificante lectura, que cabalga entre el relato literario y el ensayo, con utilización de vasta documentación inédita y elementos de la historia oral hoy tan en boga, que sin duda reportará al lector las más gratas sorpresas.

Juan Bta. Vilar

J. Bta. VILAR: *El despegue de la revolución industrial española, 1827-1869*. Prólogo de J. A. Lacomba. Col. La Historia en sus textos, Edic. Istmo., Madrid, 1990, 375 pgs.

Como punto de partida de una colección nueva titulada «La Historia en sus textos», Ediciones Istmo., inicia con este libro de Juan Bautista Vilar, referido al «despegue» de la revolución industrial en España, una andadura y una experiencia que se auguran ya positivas, serias y sobre todo útiles.

La trayectoria universitaria y publicística del autor queda suficientemente recogida en el prólogo con que presenta el libro J. A. Lacomba, que además utiliza ya desde sus primeras líneas la aproximación al objetivo y contenido que engarzan esta *antología de textos*: el paso del estancamiento a la modernización; el dinamismo económico que sirve de base al cambio social y político que acaba removiendo en la llamada «España isabelina» todas las estructuras de la formación social hispana al hilo de una primera plenitud económica que no acaba, por supuesto, de cuajar y no logra romper la trayectoria antigua, tradicional y atrasada de la economía y sociedad españolas de este segundo tercio del siglo XIX.

Quizá en este sentido resulte pretencioso, o al menos demasiado optimista, concluir que este magno esfuerzo de *modernización* supuso o fue «el despegue» de la revolución industrial (pg. 13). El propio autor ya en el interior del libro no habla de «despegue», sino más sencillamente de «la primera revolución industrial española». Pero lo cierto es que la acumulación, ordenación y correlación de documentos y cuadros, la mayor ía inéditos, que aquí se recogen, ayuda a valorar la carga democrática que sociedad y política ya ofrecen, o pretenden ofrecer, en 1869, que es cuando el autor pone límite a su síntesis, convencido de que el bienio 1868-69 manifiesta en plenitud los resultados de una crisis, la de 1866, que acaba truncando el proceso expansionista señalado.

La *introducción general* con que el profesor Vilar presenta su antología es excelente; y, si de algo peca, es de excesivamente sintética y corta, quizá porque considere a sus

futuros lectores, o a los muchos profesores tanto universitarios como de los últimos cursos de BUP o COU que han de utilizar sus materiales, debida y suficientemente familiarizados con el debate historiográfico, aún vigente, con que los historiadores de la economía tratan de explicar el típico proceso industrializador hispano: ¿el subdesarrollo industrial generó subdesarrollo agrícola, o sucedió, más bien al revés? La constatación de los datos para este interrogante quedan recogidos en las páginas 23 a 26 debidamente.

Finalmente el autor reconoce, y hubiera sido interesante la profundización en ello, la complejidad del proceso en una España falta de un mercado nacional, fuertemente comarcalizada por tanto, con excesiva parcelación de las empresas o excesiva concentración; y en ambos casos falta de esa iniciativa continuada que reafirma la «mentalidad capitalista» (pg. 26).

En 10 capítulos, cada uno de ellos precedido de una corta introducción –más bien preámbulo– se suceden grupos de 15 textos, excepto en el último que son ocho, justificando cada uno de sus títulos, y que dan la suma total de 128 documentos y cuadros, para cuyo análisis y comentario el autor también facilita, al final de cada capítulo, la bibliografía oportuna y básica capaz de darle apoyo. También aquí queda constancia del buen tacto y mejor sentido histórico, puesto que se ofrece un recorrido por la bibliografía más importante de los últimos veinticinco años, que son los que más abundan en estudios monográficos o de síntesis para el estudio y profundización en el proceso.

Cada documento, por último, va identificado por su fuente; y cada título descubre en el autor, una extraordinaria habilidad de síntesis, antes suficientemente demostrada en su colaboración a la *Historia General de España y América*, publicada en 1983 con el título «El esfuerzo industrializador de España (1833-1868)».

La dinámica económica de la España isabelina tiene aquí, pues, un testigo imprescindible a la hora de acercarse y comprender la peculiar industrialización hispana antes de llegar a ese «Fracaso» de que hablaba Nadal al publicar su monografía en 1975:

José Sánchez Jiménez

J. Bta. VILAR, P. M^a. EGEA BRUNO y J. C. FERNANDEZ GUTIERREZ: *La minería murciana contemporánea (1930-1985)*, Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid, 1991, 256 pgs.

Con un acierto indudable, del que quedó testimonio en el primer análisis de la *Minería murciana contemporánea (1840-1930)*, J. Bta. Vilar y P. M^a. Egea, ayudados en este caso por Fernández Gutiérrez, han logrado resumir ahora en seis enjundiosos capítulos, seguidos de unos completos índices de fuentes, bibliografía, tablas y gráficos, la situación de la minería en los últimos cincuenta años, hasta su crisis y última